MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 32 · Bloque 7



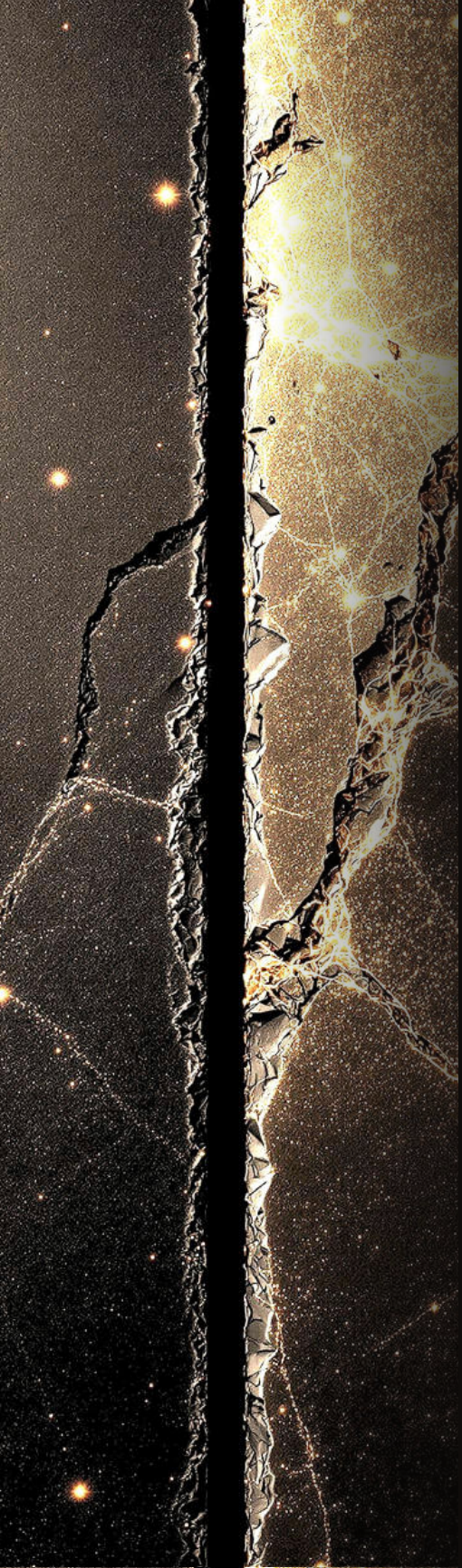
2 HERIDAS
un cimiento
EL MASOQUISTA
y el rígido

MIEDO DISFRAZADO

Humillación e injusticia

LA RAÍZ DEL MASOQUISMO
Y DE LA RIGIDEZ

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 7 · LAS 5 HERIDAS DEL NIÑO

Dos caras del mismo dolor

En el Manual 31 establecimos el cimiento: el abandono como suelo bajo todas las heridas, y la conclusión “no soy suficiente” como el virus original que organiza toda la arquitectura defensiva del adulto.

Ahora vamos a ver cómo ese cimiento produce dos heridas con expresiones muy distintas entre sí, pero que comparten la misma raíz.

La humillación y la injusticia son las dos caras de un mismo dolor: el dolor de no haber sido tratado como alguien que vale. Una degradando el valor desde afuera, la otra negándolo desde la frialdad.



PARTE UNO · LA HUMILLACIÓN

01

La herida de humillación según Lise Bourbeau

La vergüenza de uno mismo, instalada por la forma en que los adultos reaccionaron ante el niño que fuimos.

Lise Bourbeau describe la herida de humillación como la que se forma cuando el niño **siente vergüenza de sí mismo**: de sus necesidades, de su cuerpo, de sus emociones o de sus comportamientos, por la forma en que los adultos de referencia reaccionan ante él.

No siempre de forma agresiva. A veces con el humor, con el desprecio suave, con la comparación o con la mirada que dice más que cualquier palabra.

CONCEPTO CLAVE: LA HERIDA DE HUMILLACIÓN — LISE BOURBEAU

La herida de humillación se instala cuando el niño concluye que hay algo en él, en su cuerpo, en sus emociones, en sus necesidades, que es vergonzoso, ridículo o inaceptable. La máscara que desarrolla para protegerse Bourbeau la llama el masoquista: una persona que aprende a anticiparse a la humillación haciéndose pequeña ella misma, antes de que nadie la haga. Que carga con las necesidades de todos para no tener que reclamar las propias. **Que se priva del placer porque aprendió que disfrutar de las cosas era excesivo, indecente o merecedor de crítica.**



PARTE UNO · LA HUMILLACIÓN

02

El abandono en la humillación: soy demasiado

La conclusión del niño humillado no es que le falte algo. Es que le sobra.